

II. Metodología

1. Sujetos

La muestra total estuvo dividida en tres grupos: un grupo formado por 40 estudiantes universitarios que presentaron adicción a la nicotina, el que fue llamado grupo de *fumadores*; un grupo conformado por 40 sujetos que no presentaron esta adicción y de hecho, que no fumaban en el momento de la investigación, el que se denominó grupo de *no fumadores*; y un grupo formado por 40 sujetos que llevaban como mínimo un año sin fumar, el cual quedó denominado grupo de *ex fumadores*. Los sujetos fueron estudiantes de Licenciatura y Maestría de la Universidad de las Américas-Puebla, elegidos por disponibilidad, con un rango de edad de 18 a 36 años. Específicamente, en el grupo de fumadores hubo 33 estudiantes de Licenciatura y 7 estudiantes de Maestría, con un rango de edad entre 18 y 30 años; el grupo de no fumadores estuvo compuesto por 27 estudiantes de Licenciatura y 13 de Maestría, y el rango de edad osciló entre los 18 y los 33 años; finalmente, el grupo de ex fumadores estuvo formado por 11 estudiantes de Licenciatura y 29 estudiantes de Maestría, con edades entre 23 y 36 años.

2. Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron el *Test de Fagerstrom* para la dependencia a la nicotina (Ver Apéndice A), el Cuestionario “Big Five” (Ver Apéndice C) y la Escala Tennessee de Autoconcepto (Ver Apéndice D).

Para seleccionar a los sujetos adictos a la nicotina se utilizó el Test de Fagerstrom para la dependencia a la nicotina, desarrollado por el doctor Karl Fagerstrom, un psicólogo clínico experto a nivel mundial en los efectos del tabaco en la salud. Karl ha trabajado con la goma “Nicorette” desde 1975 y ha contribuido a los progresos de la terapia de reemplazo de la nicotina, como los parches, inhaladores y aerosoles. El Test Fagerstrom, que él elaboró en 1978 con la finalidad de medir la adicción a la nicotina, consta de 8 preguntas que evalúan el grado de adicción que se tiene al tabaco. Este test fue modificado en 1991, ampliándole las categorías de respuesta en dos de las preguntas iniciales para mejorar el grado de consistencia interna y validez (Jiménez, 2000). El cuestionario presenta las opciones de respuesta, las cuales tienen un puntaje de 0 a 3 establecido para el momento de calificar (Ver Apéndice B).

El instrumento para encontrar las cinco dimensiones de la personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, concordancia y conformidad) fue el *Cuestionario “Big Five”*, cuyos autores son Gian-Vittorio Caprara, Claudio Barbaranelli y Laura Borgogni (1993), y que evalúa las cinco dimensiones del modelo de los “Cinco grandes” en la estructura de la personalidad. Este modelo propone cinco dimensiones fundamentales para la descripción y la evaluación de la personalidad que se sitúan en un nivel de generalidad intermedio con respecto a los modelos que defienden pocas

dimensiones extremadamente generales, y respecto de los modelos que prevén un mayor número de dimensiones de capacidad más específica pero de menor generalidad. Este instrumento puede ser utilizado en la psicología clínica y de la salud, en la psicología educativa y en la psicología de las organizaciones. El cuestionario cuenta con 132 ítems de respuesta múltiple, con una escala de Likert, en la cual 5 representaría “completamente verdadero para mí” y 1 “completamente falso para mí”. En cada uno de los “Big Five” se han identificado dos subdimensiones, cada una de las cuales hace referencia a distintos aspectos de la propia dimensión. En cada subdimensión, integrada por 12 ítems, la mitad de las afirmaciones han sido formuladas en sentido positivo, mientras que la otra mitad está formulada en sentido negativo, con el fin de controlar eventuales fenómenos de sesgos de respuesta. Su aplicación puede ser tanto colectiva como individual, a sujetos de 16 años en adelante.

Cabe señalar que los autores del Cuestionario “Big Five”, usan términos diferentes a los utilizados en este estudio; sin embargo, la revisión de los conceptos indica que se refieren a las mismas cinco dimensiones de la personalidad buscadas en este estudio. Haciendo una compatibilidad de términos entre los propuestos por los autores del Cuestionario “Big Five” y los autores de nuestra literatura Costa y McCrae, los términos quedaron de la siguiente forma: la estabilidad emocional se refirió al neuroticismo; la energía a la extraversión; la apertura mental a la apertura a la experiencia; la afabilidad a la conformidad y el tesón a la concordancia.

La escala para medir las diferencias en el autoconcepto fue la *Escala Tenesse de Autoconcepto*, la cual fue desarrollada por el Doctor William H. Fitts (1965) para satisfacer la necesidad de medir de una manera sencilla la autoimagen de una manera multidimensional. Está formada por 100 afirmaciones autodescriptivas que el sujeto contesta para describir la imagen que tiene de sí mismo. El sujeto debe responder a los reactivos en una escala del 1 al 5, siendo uno “completamente falso” y 5 “totalmente verdadero”. Puede ser aplicada a individuos o a grupos, en sujetos de 14 años en adelante que puedan leer, con un nivel de por lo menos sexto año de primaria. Puede ser aplicada a personas bien ajustadas y sanas, así como también a pacientes psicóticos. Esta escala está disponible en dos formas: para consulta psicológica y la forma clínica y de investigación. En este estudio se utilizó la forma clínica y de investigación, por lo cual se evaluaron las siguientes variables:

- a) Puntaje de Autocrítica (SC): Compuesta por diez reactivos. Son afirmaciones derogatorias que la mayor parte de las personas admiten que son ciertas de sí mismas, en caso contrario, denotaría defensividad y un esfuerzo deliberado por presentar una imagen favorable de sí mismos.
- b) Puntaje Total P: Refleja el nivel total de autoestima.
- c) Puntaje de Identidad: Son los reactivos de “lo que yo soy”. El individuo describe su identidad básica, lo que él es, basado en como él se ve.
- d) Puntaje de Autosatisfacción: El individuo describe cómo se siente acerca del yo que él percibe. Refleja el nivel de autoaceptación.

- e) Puntaje de Comportamiento: El individuo indica “esto es lo que yo hago”, o “ésta es la forma como yo actúo”; es decir, mide la percepción que el individuo tiene de su comportamiento y de la forma en que él funciona.
- f) Yo Físico: El individuo presenta la visión que tiene de su cuerpo, estado de salud, apariencia física, habilidades y sexualidad.
- g) Yo Ético-Moral: Describe el Yo desde un marco de referencia ético-moral, relaciones con Dios y sentimientos de ser una persona buena o mala; así mismo, satisfacción con la religión o con la falta de ésta.
- h) Yo Personal: Refleja el sentido de valor personal que el individuo tiene de sí mismo, el grado de adecuación como persona, la evaluación de sí mismo, la percepción de su cuerpo y de sus relaciones con los demás.
- i) Yo Familiar: Indica los sentimientos propios de valía y de efectividad en las relaciones personales; refiere la percepción de sí mismo en relación con los miembros de su círculo familiar.
- j) Yo Social: Describe los sentimientos de la persona sobre su forma de relacionarse con las personas en general.

3. Procedimiento

La primera fase de esta investigación fue la selección de los sujetos para la formación de los tres grupos de estudio: los fumadores, los no fumadores y los

ex fumadores. Esto se realizó preguntándoles a los estudiantes que se iban encontrando disponibles si fumaban. En caso afirmativo, se les preguntaba aproximadamente cuántos cigarrillos se fumaban al día. Si contestaban un número considerable, como 7 cigarrillos o más diarios, se les pedía una cita para aplicarles el instrumento completo. A los sujetos con disponibilidad inmediata de tiempo se les aplicaba el instrumento en ese mismo momento, buscando las condiciones idóneas para la aplicación. Se les leían las instrucciones correspondientes detenidamente, se les explicaba la escala Likert buscando que no quedara ninguna duda de cómo responder los instrumentos y, finalmente, se les recordaba que podían tomar el tiempo necesario para contestar los instrumentos. De no tener tiempo suficiente en ese momento, se establecía una cita para la aplicación. Este procedimiento fue el mismo para cubrir la muestra de no fumadores.

Sin embargo, en el caso del grupo de ex fumadores el procedimiento difirió un poco debido a la escasez de sujetos. La muestra se logró en una mínima parte por encontrar sujetos disponibles dentro del campus de la Universidad de las Américas-Puebla; sin embargo, en su mayoría fueron sujetos reunidos por referencias de los fumadores, de los no fumadores, o de otras personas pertenecientes a la universidad. Una vez contactado el ex fumador, se estableció una cita para la aplicación.

Cabe señalar que en su mayoría las aplicaciones fueron individuales; sin embargo, en algunos casos, se juntaron grupos de 4 o 5 sujetos para hacer la aplicación de manera simultánea.

Así mismo, es importante mencionar que para que un sujeto fuera considerado fumador o ex fumador debía obtener una puntuación de 7 o superior en el Test de Fagerstrom, tomando como referencia los puntajes marcados en el Apéndice B. Los sujetos ex fumadores contestaron en pasado ya que debían cumplir con el criterio de un año o más de abstinencia.

Finalmente, se prosiguió al vaciado de datos y al análisis estadístico de los mismos.

Análisis de datos

Una vez reunidos los datos de toda la muestra se procedió al análisis estadístico de los mismos. Con el fin de determinar si existieron diferencias significativas en las cinco dimensiones (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, concordancia y conformidad) entre los fumadores, no fumadores y ex fumadores; así como diferencias en el autoconcepto entre estos mismos grupos y finalmente, entre los géneros, se realizó un análisis de varianza para grupos independientes utilizando la prueba estadística ANOVA de una vía. Al momento de obtener un dato con diferencia significativa, se le realizó la prueba post-hoc de Tukey, con la finalidad de aclarar entre qué y qué grupo se encontraba dicha diferencia significativa.

Como criterio de significancia estadística se consideró una $p < 0.05$. El análisis de los datos se realizó en el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Science) versión 12.0 para windows.

De este análisis se derivan las siguientes hipótesis:

Hi1: Existen diferencias entre el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores respecto a las cinco dimensiones de la personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, concordancia y conformidad).

Ho1: No existen diferencias entre el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores respecto a las cinco dimensiones de la personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, concordancia y conformidad).

Hi2: Existen diferencias entre el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores en las cinco dimensiones de la personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, concordancia y conformidad) respecto al género.

Ho2: No existen diferencias entre el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores en las cinco dimensiones de la personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, concordancia y conformidad) respecto al género.

Hi3: Existen diferencias en el autoconcepto entre el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores.

Ho3: No existen diferencias en el autoconcepto entre el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores.

Hi4: Existen diferencias en el autoconcepto en el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores respecto al género.

Ho4: No existen diferencias en el autoconcepto en el grupo de fumadores, no fumadores y ex fumadores respecto al género.